

Crece la Iglesia en Hispanoamérica aun con poca Clero

Por Cecilio Pozo

Ciudad de México, julio (NC).—El mayor problema que tiene la Iglesia Católica en la América Latina es la escasez de clero, recuerda en la sección editorial de su número de julio la revista *Latinoamérica* que se publica en esta capital.

Según estadísticas aproximadas de 1949, para unos 154.000.000 de católicos que pueblan a la América hispana hay 25.000 sacerdotes: un promedio global de casi 6.200 fieles para cada sacerdote. Pero como hay una gran parte del clero que no se dedica al ministerio parroquial sino a la enseñanza, el promedio no es exacto. Y si lo fuera, estaría todavía muy por debajo de la cifra que se considera ideal: un sacerdote para cada 1.000 fieles.

A pesar de que los datos anteriores pudieran ser en apariencia desalentadores, observa *Latinoamérica*, es un hecho el enorme progreso logrado en la organización eclesiástica latinoamericana y en la situación jurídica de la Iglesia frente al Estado, durante el siglo pasado y en los 50 años del actual.

Hacia 1826, por ejemplo, consumada en la mayoría de los pueblos hispanoamericanos la revolución de independencia, había sólo 15 obispos para atender a la inmensa cristiandad del nuevo mundo latino. Al terminar el siglo se habían creado 65 diócesis y 5 vicariatos apostólicos. Hoy la cifra se ha multiplicado en forma consoladora: América Latina tiene 277 diócesis, 30 vicariatos apostólicos y 20 prefecturas apostólicas, y el número de parroquias alcanza a 11.000.

Sin embargo, el aumento de clero no guarda proporción con el de la población. Y el problema se agrava en las diócesis muy superpobladas, entre las cuales hay 21 que pasan del millón de católicos y 75 que oscilan entre los 500.000 y 1.000.000.

Da luego la revista el número de fieles a que tiene que atender cada sacerdote en las ciudades más importantes, que suelen ser las mejor servidas espiritualmente: Buenos Aires 3.870, Santiago 1.851, Montevideo 1.793, Asunción 6.603, La Paz 6.369, Río de Janeiro 3.754, Sao Paulo 7.323, Lima 2.054, Quito 1.837, Bogotá 3.252, Caracas 3.115, Santo Domingo,

14.000, La Habana 4.495, Panamá 6.818, Tegucigalpa 9.344, San Salvador 5.109, Guatemala 22.649 y México 4.481.

Advierte, no obstante, la revista que en estos datos se ha tomado al clero en conjunto, es decir aun al que no se ocupa del ministerio parroquial, por lo cual es mucho mayor la cantidad de fieles para cada sacerdote. Es verdad que la mayoría de los centros citados está por debajo del promedio global latinoamericano de unos 6.200 católicos por sacerdote, pero al estudiar cada caso no puede menos que surgir el desaliento. Costa Rica, por ejemplo, tiene cerca de 200 sacerdotes para una población que se aproxima a los 800.000 habitantes, pero de aquellos atienden a las parroquias escasamente 100, lo que hace que la proporción fluctúe entre 8.000 y 10.000 fieles por sacerdote.

Con todo, las vocaciones eclesiásticas aumentan en todas partes merced a las campañas que desde hace algunos años intensifican los prelados y sacerdotes, secundados por los fieles. Congresos internacionales y nacionales para promover más vocaciones vienen celebrándose en varios países americanos, y casi no hay ninguno de éstos donde hoy día no esté construyéndose uno o más seminarios.

Analiza por último *Latinoamérica* la situación jurídica de la Iglesia en los 20 países latinoamericanos, y dice que en la mayoría de ellos, de derecho o de hecho, goza la Iglesia del respeto de gobiernos y pueblos, y en muchos de la expresa protección del Estado.

Con excepción de México, todos los estados de la América Latina tienen representación diplomática ante la Santa Sede, y esta a su vez cuenta con nuncios apostólicos en ellos, salvo en México, donde hay delegado apostólico.

El progreso en el intercambio cultural de los países del continente y en las instituciones jurídicas internacionales, ha contribuido, entre otros factores, a moderar el sectarismo antirreligioso del siglo XIX, que hoy resulta trasnochado, afirma en su artículo la revista mexicana. Así se ha mejorado la situación jurídica de la Iglesia. Además, poco a poco han

venido cediendo los gobiernos de pretensiones regalistas, herencia de siglos pasados, para dar paso al régimen de relaciones cordiales entre la Iglesia y el Estado por medio de concordatos.

La mayoría de los estados, por otra parte, reconoce en sus constituciones la personalidad jurídica de la Iglesia, o a la religión católica como la de la nación o del Estado, o garantiza la enseñanza católica en todas las escuelas, o en alguna forma expresa sus sentimientos de adhesión o de respeto a la Iglesia.

Puede decirse que Guatemala es excepción, pues, si bien reconoce la libertad de cultos, niega la preeminencia a la religión católica, que es la de la mayoría de los guatemaltecos, y sus leyes prohi-

ben la entrada al país de sacerdotes extranjeros. Por eso Guatemala vive las mayores dificultades en cuanto a escasez de clero: para una población de unos 2.781.000 habitantes, sólo cuenta 130 sacerdotes, vale decir casi apenas uno para cada 21,000 almas.

(Un estudio anterior publicado por el R. P. Juan Alvarez Mejía, S. J., en el semanario católico mexicano *Unión*, revelaba que los 4.600.000 católicos del Canadá cuenta con 9.600 sacerdotes repartidos en 3.200 parroquias, lo que da 479 fieles por sacerdote y en Estados Unidos, con algo más de 27.000.000 de católicos y unos 49.000 sacerdotes distribuidos en 14.905 parroquias, la proporción aproximada es de un sacerdote para 551 católicos).

¿Por qué Existe Pax Romana?*

Un hecho se impone cada día con mayor evidencia: todos los problemas de nuestra época revisten necesariamente un alcance mundial. Un conflicto cualquiera, en un punto cualquiera de la tierra, ya sea social, económico, político o religioso, tiene repercusiones inmediatas, que se dejan sentir hasta los confines del mundo. Cada uno de nosotros depende de todos y del mundo entero, aunque no sea más que para sobrevivir.

Esta es la primera consecuencia de las conquistas técnicas. El mundo se ha encogido. Entre todos los hombres se han establecido, sin contar con su voluntad, lazos de profunda interdependencia. Muchos de ellos van cobrando hoy día conciencia de esta necesidad. Y por ello está surgiendo en el mundo una aspiración hacia la unidad, como no lo ha conocido todavía ningún período de la historia. El sueño de la unidad del mundo, que acarició la edad media, reaparece ahora, bajo mil formas distintas.

La humanidad busca su camino, en medio de una crisis espiritual espantosa, llena de angustia, pero llena también de un inmenso deseo de paz. ¿Y quién más que nosotros, los católicos, podrá procurarle "ese terreno sólido de las certidumbres espirituales elementales" sobre el cual hay que edificar el mundo de mañana?

"Por Cristo o contra Cristo, toda la cuestión está ahí", exclamó Su Santidad el Papa Pío XII, en su mensaje de Navidad de 1947.

Una responsabilidad especial incumbe a los universitarios, estudiantes u hom-

bres de profesión liberal. La renovación religiosa del mundo se originará en un esfuerzo del pensamiento católico. ¿Vamos a dejar que todas las aspiraciones profundas y generosas de nuestra época cristalicen alrededor de sistemas y de ideologías erróneas a causa de nuestro abandono?

De nuestra responsabilidad de cristianos y de hombres de profesión intelectual derivan pues dos exigencias fundamentales: la de pensar todos los problemas de nuestro tiempo en su alcance mundial y la de lanzarnos a la conquista del mundo de la inteligencia.

Para responder precisamente a estas dos exigencias fué creada la organización mundial de universitarios católicos PAX ROMANA.

Los fines de Pax Romana

"El fin propio de PAX ROMANA—decía hermosamente Etienne Gilson, de la Academia Francesa—, es organizar en el mundo entero la fraternidad de los espíritus que ponen la inteligencia al servicio de Dios". En medio de este mundo abrumado, cubierto de ruinas materiales y sobre todo morales, PAX ROMANA quiere realizar la unión de los estudiantes y de los universitarios católicos, para proclamar a la faz del mundo el mensaje cristiano.

* Pax Romana celebra en este mes de agosto su congreso en Amsterdam. Teniendo presente la fuerza y extensión que este movimiento va adquiriendo en todo el mundo, ofrecemos a nuestros lectores una información completa de lo que es Pax Romana, tal como aparece en un folleto publicado por su secretariado de Friburgo, Suiza.

Su primer objetivo será pues crear entre los universitarios católicos un verdadero espíritu de caridad universal, puesto que de esta caridad deben brotar la solidaridad, la comprensión y todas las formas de colaboración.

Además PAX ROMANA se propone enriquecer, por el contacto mutuo, la formación humana y cristiana del universitario. Al abrir sus ojos sobre la vida de los demás pueblos, el hombre desarrolla su propia riqueza cultural, ensancha sus horizontes y toma cada vez mayor conciencia de la universalidad de la Iglesia.

Otro objeto fundamental de PAX ROMANA es promover las actividades universitarias católicas, tanto en el plano nacional como internacional, permitiendo un intercambio de ideas y de experiencias, la confrontación de los métodos, la coordinación de los esfuerzos y la emulación recíproca. Por ello PAX ROMANA fomenta el desarrollo de las organizaciones nacionales y estimula la creación de nuevos grupos profesionales, donde no existen todavía.

Así, por una ayuda mutua fraternal, PAX ROMANA ofrece a los estudiantes y a los hombres de profesión universitaria la posibilidad de entrar en contacto con sus colegas de los demás países. En particular, ante las durísimas circunstancias del mundo de la post-guerra, PAX ROMANA se preocupa de socorrer, espiritual y materialmente, a los universitarios víctimas del sangriento conflicto. A los que se han visto obligados a expatriarse, les facilita en lo posible que reconstituyan su hogar y su profesión en una tierra hospitalaria.

Pero el apostolado propio de PAX ROMANA se ejerce en el orden de la cultura. De donde se deduce para ella una doble tarea: en primer lugar, buscar, a la luz de la Verdad, soluciones cristianas a los problemas que plantea el mundo moderno y profundizar, según los principios de la fe y de la moral, todas las cuestiones, ante todo los problemas humanos y sociales de la vida temporal, así como los problemas propios de las varias profesiones científicas, literarias y artísticas, los del derecho y de la justicia, los de la medicina, etc.; en segundo lugar, hacer irradiar en todas las esferas las ideas cristianas, que el mundo simplemente ignora; trabajar para el establecimiento de una nueva cristiandad, de una civilización cristiana en su inspiración y en su realidad, que corresponda al clima histórico de nuestro tiempo.

Por último PAX ROMANA fué creada asimismo para poner los recursos intelectuales y morales de los universitarios católicos al servicio de la comunidad internacional para lograr el establecimiento de una paz fundada en la justicia y en la caridad de Cristo. Y la comunidad internacional organizada le ha reconocido ya públicamente esta misión, concediéndole, como han hecho el Consejo económico y social de las Naciones Unidas y la UNESCO, el estatuto consultivo.

En suma, cristianizar el mundo del pensamiento; hacerle comprender sus deberes espirituales y morales; promover así una mejor comprensión entre los hombres de los varios países, y contribuir a implantar la paz en el mundo; tales son los objetivos de PAX ROMANA, que resume magníficamente su divisa *Pax Christi in regno Christi*.

Pax Romana ayer y hoy

1921. El día 20 de julio de 1921, al salir de la primera guerra mundial, un Secretariado Internacional de las Asociaciones Nacionales de Estudiantes Católicos se fundó en Friburgo, Suiza. 20 países se afiliaron a él.

1934. Peregrinación universitaria a Roma, con ocasión del Año Santo, jubileo de la Redención. PAX ROMANA ha dejado de ser un simple Secretariado, para convertirse en un "movimiento" internacional, al servicio del apostolado universitario.

1939. Primer Congreso de PAX ROMANA fuera del continente europeo, en los Estados Unidos, en los mismos días aciagos en que estalla la segunda guerra mundial. Durante la conflagración, la labor activa de PAX ROMANA se concentra en el continente americano. El Secretariado general de Friburgo consagra casi todas sus energías al socorro de los estudiantes prisioneros de guerra.

1946. Dos congresos marcan la reanudación de la vida activa de PAX ROMANA, en Salamanca y El Escorial, y el XX, en Friburgo, en el que se celebran además los 25 años de su fundación. De este congreso jubilar nace la idea de constituir una rama autónoma de PAX ROMANA para los "intelectuales" o hombres de profesión universitaria.

1947. Durante la octava de Pascua de Resurrección, dos asambleas simultáneas celebradas en Roma y en Anzio, consagran la reorganización de PAX ROMANA en dos *Movimientos internacionales*, el de los Intelectuales y el de los Estudiantes católicos. Su Santidad el Papa Pío XII concede su especial bendición a PAX RO-

MANA en esta nueva etapa de su historia y se digna nombrarle un Cardenal Protector en la persona de Su Eminencia el Cardenal Giuseppe Pizzardo.

1950. Por primera vez un gran congreso mundial común a los estudiantes y a los profesionales católicos se reunirá, Dios mediante, en Amsterdam, Holanda. Luego, los universitarios católicos de todo el orbe irán a Roma, en peregrinación del Año Santo, para rendir homenaje al Vicario de Cristo y jefe espiritual de la Cristiandad.

Estructura de Pax Romana

Actualmente, después de las asambleas de Roma en abril de 1947, PAX ROMANA se compone de dos ramas:

Una de los estudiantes universitarios, el *Movimiento Internacional de Estudiantes Católicos*.

Y otra de los hombres que ejercen una profesión de carácter intelectual o universitario, el *Movimiento Internacional de Intelectuales Católicos*.

Ambas ramas son autónomas y tienen su organización completa. Pero colaboran íntimamente una con otra, principalmente por medio del *Comité de PAX ROMANA*, formado por el Presidente, un Vice-Presidente y el Secretario general de cada uno de los dos Movimientos.

Su Excelencia Monseñor François Charrière, Obispo de Lausanne, Ginebra y Friburgo, en cuya Diócesis tiene su sede PAX ROMANA, es su Asistente Eclesiástico General y nombra a un Asistente Eclesiástico para cada uno de los Movimientos.

El Departamento de Socorro, común a ambos Movimientos, reúne y distribuye todos los informes relativos a las necesidades sin número de los estudiantes y de los intelectuales católicos en los países devastados por la guerra y de los que se encuentran en exilio; coordina los esfuerzos de las organizaciones afiliadas en materia de socorro y de reconstrucción universitaria; reparte los fondos recibidos de las organizaciones afiliadas y de otras fuentes; colabora con todas las instituciones apropiadas para encontrar becas para estudiantes católicos en exilio y para facilitar la emigración y el establecimiento de los católicos de profesión liberal que han debido abandonar su patria.

Movimiento internacional de estudiantes católicos

Miembros: las Federaciones nacionales de estudiantes católicos. En la actualidad

reune 74 federaciones nacionales, establecidas en 46 países.

Organos directivos: *Asamblea interfe-deral*, integrada por dos delegados de cada federación afiliada.

Junta directiva, compuesta por el Presidente, siete miembros y el Secretario general.

Secretariado General: 14 rue de l'Université. Friburgo. (Suiza).

Sub-secretariados:

Universitarias-14, rue de l'Université. Friburgo. (Suiza).

Misiones-9, rue de Namur. Louvain. (Bélgica).

Formación y Acción Sociales-16, Bd Royal. Luxembourg.

Medicina-12, rue d'Assas. París VI. (Francia).

Ciencias Económicas y Sociales-Kath. Econ. Hogeschool. Tilburg. (Países Bajos).

Jurídico-5, Conde de Xiquena. Madrid. (España).

Farmacia-5, avenue de l'Observatoire. París VI. (Francia).

Secretariado Regional Ibero-Americano-153, Calle Castro Barros. Buenos Aires. (Argentina).

Movimiento internacional de intelectuales católicos

Miembros: las asociaciones de universitarios y profesionales católicos en los varios países, ya sean de carácter nacional, ya sean de carácter especializado. En la actualidad reune 38 organizaciones, en 31 países distintos.

Organos directivos: *Asamblea plenaria*, integrada por los delegados de las asociaciones afiliadas.

Consejo, compuesto por nueve miembros que nombran de su seno el Presidente y dos Vice-presidentes.

Secretariado General: 14, rue de l'Université, Friburgo (Suiza).

Secretariados internacionales:

Ingenieros internacionales:

Ingenieros-18, rue de Varenne. París VII. (Francia).

Médicos-1, via della Conciliazione, Roma. (Italia).

Farmacéuticos-5, Avenue de l'Observatoire. París VI. (Francia).

Juristas-1, via della Conciliazione. Roma. (Italia).

Escritores-6, rue Joly. Montmorency. Seine et Oise. (Francia).

Arquitectura y Bellas Artes-3, San Marcos. Madrid. (España).

Enseñanza y Bibliotecas-12, rue Mi-Mars. Louvain. (Bélgica).

Filosofía-237, rue de Morat. Fribourg. (Suiza).

Centro de estudios económicos y sociales-Universidad de Friburgo. (Suiza).

Centro de estudios de deontología médica-12, rue d'Assas. París VI. (Francia).

Misiones-9, rue de Namur. Louvain. (Bélgica).

Declaraciones de las Curias Eclesiásticas Hondureñas Sobre Sacerdotes Nacionales y Extranjeros y Sobre la Razón de Actuar de la Iglesia en su Carácter de Sociedad

Para conocimiento de los fieles de la Provincia Eclesiástica de Honduras, creen de su deber hacer las declaraciones siguientes:

1º—Que rechazan, y que todo buen católico debe rechazar como sospechosas, cualquiera propaganda, que, con el pretexto de favorecer al Clero Nacional, se haga en contra del Clero extranjero.

Muy meritoria sería la obra de los que se interesan por el Clero nacional, si —en vez de adversar al Clero extranjero— prestaran su generosa cooperación para ayudar al sostenimiento de nuestros Seminarios: Mayor de Tegucigalpa y Menor de Santa Rosa de Copán, en donde actualmente se están formando —con becas financiadas por sus respectivas Curias— más de 50 alumnos hondureños aspirantes al sacerdocio.

2º—Que la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, por institución divina, no reconoce fronteras, y así, sus ministros, como tales, no deben considerarse extranjeros en los países en que prestan sus servicios ministeriales, aunque sean de distintas nacionalidades.

3º—Que sería de desearse —y el mismo Santo Padre así lo desea— que cada nación tuviera el número de sacerdotes suficientes, del mismo país, para atender las necesidades espirituales de los fieles; pero que, ante el reducido número de sacerdotes nacionales, los Ordinarios diocesanos se ven en la necesidad de acudir a las Comunidades Religiosas para poder proveer, en parte siquiera, las urgentes necesidades espirituales de sus Diócesis, y, ante esta realidad, los católicos hondureños no sólo no deben adversar a los sacerdotes extranjeros, sino más bien estarles agradecidos por sus importantes servicios.

4º—Si el Clero Regular y demás sacerdotes extranjeros abandonaran nuestras Diócesis —lo que Dios no permita y que es lo que los enemigos de la Iglesia desearían— más de 25 parroquias quedarían vacantes, por la imposibilidad de proveerlas con sacerdotes del país, y por consiguiente, más de medio millón de almas en abandono.

En la Costa Norte del país, antes de que fuera creado el Vicario Apostólico, sólo había dos o tres sacerdotes para los cuatro extensos departamentos que integran aquella demarcación eclesiástica, a quienes era imposible atender debidamente tan vasta jurisdicción. (Sólo el Departamento de Colón es casi tan extenso como la República de El Salvador). En la actualidad prestan sus servicios en aquel litoral, a satisfacción de los buenos católicos del Vicariato, los laboriosos hijos de San Vicente de Paul que en número de 16, que aún es reducido para atender debidamente todos los pueblos de su jurisdicción, tienen establecidas 6 residencias en las poblaciones más importantes del Vicariato.

En todos los países del mundo el Clero Regular presta su importante colaboración al Clero Diocesano.

5º—Entendemos que no es contra la unidad espiritual de una nación, que existen varias Diócesis y Arquidiócesis en su territorio.

La capital de cada país, en todas las naciones de Europa y América, es la Sede de un Arzobispado e independientemente de éste existen otras Diócesis y Arquidiócesis en el mismo territorio de la nación, sin que ésta haya sido considerada hasta la fecha, razonablemente, como una desintegración o una amenaza a la unidad nacional.

Más bien nos parece que deben considerarse como atentatorias contra la unidad espiritual de la nación, las actividades de los extranjeros y de algunos conacionales que intentan implantar en el país religiones distintas y contrarias a la Religión que profesa el *noventa y siete por ciento* de los hondureños, que es la Católica, Apostólica y Romana, la misma que los Próceres de nuestra Independencia Nacional nos legaron como preciosa herencia, según consta en el punto 109 del Acta de nuestra emancipación política en la Madre Patria, firmada en Guatemala el 15 de septiembre de 1821:

“Que la Religión Católica, que hemos profesado en los siglos anteriores y profesaremos en los siglos sucesivos, se con-

serve pura e inalterable, manteniendo vivo el espíritu de religiosidad que ha distinguido siempre a Guatemala, respetando los ministros eclesiásticos seculares y regulares, y protegiéndoles en sus personas y propiedades”.

6º—Creemos que la conservación de la Religión Católica, Apostólica y Romana es para los hondureños, como para todo hispano-americano, no sólo un deber de conciencia, sino también un deber patriótico, ya que la Religión Católica constituye uno de los más poderosos vínculos de la raza hispana.

La santa Iglesia, como madre amorosa y providente, prohíbe a sus hijos, para su mismo bien, exponerse al peligro de perder su Fe, y consecuentemente de perder su alma. De ahí la prohibición terminante de que los católicos lean libros, revistas y demás publicaciones en que se propaga el error, o asistan a centros o establecimientos en que se ataca nuestra Religión o se enseñan doctrinas contrarias a la misma, así como también que se inscriban en sectas condenadas por la Iglesia.

El Estado prohíbe la circulación de monedas falsas en el territorio de la República, y castiga con graves penas a los falsificadores y a los que trafican con dichas monedas.

De la misma manera la Iglesia, que es una sociedad perfecta, —y con mayor razón aún por tratarse de intereses superiores a los materiales— castiga con censuras y penas eclesiásticas a los falsificadores de las doctrinas de Cristo y a los que trafican con el error.

7º—En cuanto a la excomunión, que es la pena que la Iglesia impone a sus hijos que desprecian sus leyes y mandatos, expulsándolos de su seno como rebeldes, y negándoles los privilegios y prerrogativas a que tienen derecho los católicos fieles, es una medida disciplinaria que se observa en todas las sociedades debidamente organizadas, que tienen sus leyes y reglamentos.

El Estado expulsa de su seno y priva de sus derechos ciudadanos a ciertos delincuentes; las sociedades secretas castigan con la expulsión y otras penas a los perjuros y demás miembros que faltan a sus compromisos con la institución; las sociedades obreras, deportivas, etc., y los establecimientos de enseñanza, también tienen la pena de expulsión o excomunión para aquellos de sus miembros que incurrir en faltas sancionadas por sus leyes o reglamentos con dicha pena.

La Iglesia, por lo tanto, que es una

sociedad perfectamente organizada, tiene perfecto derecho —a pesar de las críticas y protestas de los que en la práctica olvidan que *“la paz es el respeto al derecho ajeno”*— de aplicar la pena de excomunión a sus hijos rebeldes, quedando, los que en ella incurrir, privados de poder recibir los santos Sacramentos y, en caso de morir sin ser absueltos, sin derecho a funerales eclesiásticos ni a sufragios públicos y solemnes.

8º—El fanatismo, según la acepción de este vocablo, consiste en defender *con tenacidad desmedida y apasionamiento* creencias u opiniones religiosas, o en el celo *excesivo* por las mismas.

Por consiguiente, el católico que sabe cumplir con los sagrados deberes de su religión, y abraza y defiende razonablemente —sin tenacidad desmedida y apasionamiento ni excesivo celo— las verdades de su fe —como el matemático y el naturalista abrazan y defienden los postulados de las ciencias exactas y naturales— no es un fanático, sino un perfecto caballero que valientemente, con mucha lógica en su manera de proceder y sin respeto humano, sabe hacer honor a su nombre glorioso de cristiano;

9º—Debe aclararse, finalmente, que para ser católico no basta al cristiano haber sido bautizado en la Religión Católica, sino que se necesita, además, que sea fiel a dicha Religión, acatando las enseñanzas de la Iglesia Católica, Maestra infalible de la verdad, y respetando sus leyes y preceptos.

Tampoco podría ser católico el que negara las verdades de fe que enseña la Iglesia Católica, o el que desconociera o rechazara la autoridad del Romano Pontífice, Vicario de Cristo en la tierra y Jefe Supremo de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

Los Señores Párrocos harán del conocimiento de los fieles de sus parroquias las anteriores declaraciones, leyéndolas en la forma acostumbrada el domingo inmediato de su recibo.

Tegucigalpa, D. C., día de los Apóstoles, San Pedro y San Pablo, 29 de junio de 1950..

Angel María, Obispo de Santa Rosa de Copán.—Emilio Morales Roque, Vicario General de la Arquidiócesis de Tegucigalpa.—Carlos Luis Geromini, Provisor y Vicario General de la Diócesis de Santa Rosa de Copán.—Jacobo Cáceres Avila, Dean del V. Cabildo Metropolitano.—José H. Zúñiga, Canónigo de Gracia.—Ramón Salgado, Canónigo de Gracia.—Evelio Domínguez, Canónigo de Gracia.—Eusilio Gómez, Canónigo Secretario.

Táctica del Comunismo en China

(Servicio del Secretariado de la Misión Wuhu-China)

FORMACION DEL COMUNISTA CHINO

Algunos de nuestros Misioneros no han ocultado su admiración ante el espíritu que anima a las Juventudes comunistas chinas. "Los comunistas —dicen— trabajan de verdad. Han sabido despertar a su favor el fondo de rectitud y de justicia, innata en la juventud intelectual pagana". Un testigo ocular nos asegura: "No he conocido jamás entusiasmos semejante en la juventud, a los comienzos de su entrada en el partido..."

Por esta razón, para tener una idea clara del peligro que se cierne sobre la juventud china y del entusiasmo y espíritu de sacrificio total que saben infundir los comunistas, bueno será conocer sus métodos y directivas en la formación de los jóvenes leyendo sus mismas publicaciones.

1 CONDICIONES PARA INGRESAR EN EL PARTIDO.

ADVERTENCIA: El Partido Comunista chino es la vanguardia del nuevo proletariado. Siendo una vanguardia selecta, debemos ante todo conservar puros los miembros del Partido. Por otro lado, la ocupación primordial, diaria, de cada miembro del Partido es la conquista de nuevos adeptos. Por consiguiente, todo camarada debe conocer las cualidades necesarias para ser miembro del Partido.

A) PARA SER MIEMBRO DEL PARTIDO, según el Art. 2 de la Constitución del Partido Comunista chino, se requiere:

- a) Adoptar la Internacional Comunista y el programa y Constitución del Partido.
- b) Inscribirse en alguna de las organizaciones comunistas.
- c) Rendir el máximo de trabajo.
- d) Someterse a todas las decisiones de la Internacional y del Partido.
- e) Pagar regularmente las cuotas.

B) El Partido Comunista chino no tiene aún un programa propio, por lo que adoptará el de la Internacional Comunista.

C) Todo miembro del Partido debe ser activo y luchar por el ideal comunista; debe estar dispuesto a dar su vida en favor de las zonas comunistas liberadas.

2 A QUIENES HA DE PREFERIRSE?

a) A los buenos elementos de la clase obrera.

b) A los agricultores e intelectuales pobres. Los agricultores han sido siempre buenos revolucionarios, y los intelectuales pobres se han señalado en todas las revoluciones chinas.

c) A las obreras. No triunfará la revolución china, si la mujer no toma parte en ella. Y se nota que es muy pequeño el número de mujeres afiliadas al Partido.

3 PROCESO DE INSCRIPCION.

Todo postulante comunista debe tener un miembro protector que salga garante.

El deber esencial de todo miembro protector consiste: en salir responsable de la buena conducta del postulante que presenta al Partido; en ayudarlo e introducirle en la actividad política; en controlar su sinceridad para con el Partido, escuchando toda sus conversaciones, especialmente cuando el candidato cree que no le escucha nadie del Partido.

4 DURACION DEL NOVICIADO.

La duración del Noviciado depende de la condición social y de la formación de cada candidato. En general, los criados de granja y los obreros están dispensados del Noviciado. Los aldeanos pobres y los artesanos hacen un mes; los estudiantes, intelectuales revolucionarios, los empleados, burgueses agrícolas y soldados deben hacer tres meses de Noviciado. Todos los demás deben hacer seis meses. Se puede prolongar el Noviciado de cualquier miembro, si las circunstancias o razones especiales lo piden.

Los postulantes emplean el tiempo de probación en el estudio del Marxismo y Leninismo, a fin de elevar el nivel de sus conocimientos políticos. Se ejercitan en practicar todos los conocimientos adquiridos en el estudio. La educación principal la recibirán en sus mismos trabajos y actividades.

Durante este período de formación debe pasar el candidato por un examen riguroso de toda su persona, de toda su historia, sus opiniones políticas, sus servicios al Partido, etc. Además, los candidatos deben leer las hojas y libros editados por el Partido; deben pasar el en-

trenamiento político y militar obligatorio para todos los miembros; deben pagar fielmente su cuota, cumplir todos los trabajos que se les encomienden, etc. En las asambleas, pueden manifestar sus opiniones a los asistentes, aunque no tendrán derecho a botar. No podrán tomar parte en las asambleas reservadas a los miembros del Partido, ni podrán leer los libros secretos destinados a los mismos.

5 CUALIDADES DE LOS MIEMBROS DEL PARTIDO.

a) Deben luchar toda la vida por el ideal comunista. Dará su vida, si es preciso, por la humanidad. La revolución comunista es la definitiva emancipación de la humanidad. El fin es noble y grande. El camino es duro y difícil. Todo miembro del Partido debe estar pronto a sacrificarse por el bien público. No debemos mirar la vida por su aspecto individual o de interés personal.

b) Los intereses de la revolución están por encima de todo. El ideal, la convicción que tenemos en la emancipación completa del pueblo, deben dominar todo interés personal en nosotros.

c) Hay que observar rigurosamente las órdenes del Partido y guardar escrupulosamente sus secretos.

d) Hay que perseverar con constancia: podremos tener derrotas parciales, ser abatidos cien veces, pero jamás seremos vencidos. La miseria, los sacrificios, los

sufrimientos son inevitables... pero, tenemos un espíritu que nada teme. Esta es la nota característica del Partido Comunista Chino: no temer al sacrificio, ni a la del Partido, forma parte de la vanguardia lucha.

e) Por el mero hecho de ser miembro del mundo comunista y el pueblo puede exigir de él más que de nadie.

f) Hay que estudiar y aprender siempre. Es difícil hacer una revolución; es cosa difícil, complicada. Todo miembro del Partido debe estudiar la teoría a fin de estar capacitado para interpretar las direcciones del Consejo; debe emprender iniciativas locales a fin de no perderse en medio de las diversas actividades que está obligado a cumplir.

Todos los miembros del Partido tienen la obligación de instruirse más y más y de hacer cuanto está en su mano para elevar el nivel de sus conocimientos políticos y métodos revolucionarios. A este efecto debe estudiar:

1) Marx, Engels, Lenin, Stalin.

2) La historia de China y su situación política.

3) La ciencia y arte militar, sobre todo los métodos de "guerrillas". Todos los miembros del Partido están militarizados.

4) Los caracteres chinos, a fin de poder leer más libros y periódicos.

5) El carácter del pueblo para deducir enseñanzas.

